Darwin Vegetal

Yuri Carvajal Bañados¹

res veces descendió de la nave para llegar a Valparaíso. La primera, el 23 de julio de 1834. Las otras dos, en 1835. Ascendió la cumbre de un modesto cerro de 1920 m. y pasó allí una noche que condensó en la frase: "Hay un encanto inexplicable en vivir así a pleno aire."

La figura de Darwin debería ser muy próxima a nuestro país y cultura. Al fin y al cabo, es el pensador más notable que haya visitado nuestra tierra. Es poco lo que sabemos de su pensamiento. David Yudelevich hizo un intenso trabajo de divulgación de la presencia de Chile en su obra a través de selecciones de sus escritos y de exposiciones conmemorativas. La distancia entre su obra y el conocimiento público permanece. Y quizás esa brecha siga creciendo, en la medida que se trata de un autor libresco, cuyos volúmenes gastan más de un metro lineal de estantería. Un pensador complejo, transdisciplinar que nos habla de geología, botánica, zoología, costumbres, herramientas, artesanías. Un científico decimonónico, de gabinete por decirlo de modo tradicional. Aunque mejor sería llamarlo de jardín, incluyendo viveros y galpones que dan vida a estos antromas felices. Allí trabajó haciendo experimentos vegetales y animales, escribiendo libros, respondiendo cartas, encargando palomas y flores, pidiendo experimentos, recibiendo visitantes desde 1842 hasta su muerte.

Al revisar sus libros, las plantas son protagonistas principales de al menos 5, predominando en los últimos años.

- 1862 La fecundación de las orquideas
- 1875 Movement and Habits of Climbing Plants
- 1875 Plantas insectívoras (Insectivorous Plants)
- 1876 The Effects of Cross and Self Fertilisation in the Vegetable Kingdom
- 1877 The Different Forms of Flowers on Plants of the Same Species.

Es notable que organizara un trabajo en común para vegetales y animales:

 1868 - La variación de los animales y las plantas bajo domesticación (Variation of Plants and Animals Under Domestication)

Cuando se lee el diario de su viaje en El Beagle, es evidente que el conocimiento botánico no es su fuerte. La geología y la taxonomía de mamíferos fósiles predominan. Hay también notas etnográficas que valoran no sólo el arte originario, sino también la belleza física de los pueblos originarios. El listado de publicaciones sobre vegetales señala que recuperó terreno al regreso, de modo prodigioso.

Otro factor de distancia con sus obras es que su amabilidad sistemática contrasta con la rudeza de las expresiones sobre los patagones. Mi impresión es que haber convivido con Jemmy Button en el Beagle, usando camisa y chaqueta, tenedor y cuchillo, y luego verlo desplegado en los ventisqueros con el pelo engrasado, le causó una impresión profunda sobre la precariedad de lo civilizado. Es paradójico que uno de los re-introductores de la especie en plena animalidad hubiera sentido ese impacto. Mientras para nosotros es una señal obvia de la superficialidad de lo específicamente humano (tal como lo intuyera Benjamín Subercaseux y lo escribiera en Jemmy Button), para él se volvió en un rechazo inexplicable.

Darwin ha sido recuperado para todos nosotros, tras el colapso de ese conglomerado teórico que se llamó la "Síntesis Moderna", liderado por Dobshansky, autor entre tantas obras, de un texto canónico de biología en lengua inglesa (la alternativa al continental Claude Villee).

¹ Presidente Departamento de Medio Ambiente. Colegio Médico de Chile. Correspondencia a: ycarvajal61@gmail.com

La formidable obra que nos ha traído a Darwin al mundo actual es La estructura de la teoría de la evolución. Un libro intensamente darwiniano, que incorpora los propios aportes de Gould para darle nueva vida al origen de las especies. En apretadas 1300 y algo más de páginas, el paleontólogo se las arregla para decirnos que teorías de su autoría como equilibrio puntuado, la incorporación de niveles de operación de la evolución: gen, célula, órgano, individuo, deme, especie, clado y finalmente, la cuestión de las constricciones evolutivas, vía forma o plan, permiten resolver problemas

grandes de la teoría y dar voz a los herejes en el mundo darwinista.

Este Darwin contemporáneo ha sido rescatado por Carla Hustak y Natasha Myers, que también nos lleva a un mundo viviente más lúdico, incierto, creador e imaginativo, en que las orquídeas no engañan, sino que juegan con sus polinizadores.

El Darwin vegetal quizás esté bien expresado en el tiempo que se tomó para formular su teoría, el espesor leñoso de sus libros, la humildad de sus dudas, la honestidad intelectual de sus yemas.



